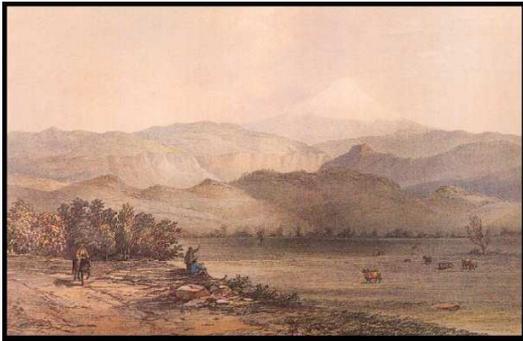


**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

BATALLA DEL CERRO DEL BORREGO¹

Después de la batalla del 5 de mayo se replegó el ejército francés a Orizaba, siendo para el general Lorencez insostenible la ocupación de la ciudad. El general



Zaragoza comprendiendo la situación y le envió una carta a Lorencez en la que le proponía a éste que debido a la falta de recursos de parte de los franceses y principalmente por las graves disensiones ocurridas entre Lorencez, Saligny y Almonte, les proponía la evacuación del territorio mexicano, único medio que restaba a los franceses para brindarles una

honrosa retirada: Al final Zaragoza decía: “... que si no aceptaba aquella proposición, había por su parte cumplido el último deber que le exigía (sic) la humanidad, y ejecutaría las órdenes que había recibido, dejando la responsabilidad de todo lo que pudiera sobrevenir a los que persistían en observar una conducta condenada por la razón y la justicia...”². La respuesta de Lorencez era que no se encontraba revestido de poderes políticos y que estos caían en la persona de Mr. Saligny, por lo que era imposible negociar.

La respuesta del jefe francés significó a Zaragoza que era imposible la paz y que irremediamente se tendría que preparar para un inminente combate, por lo que dispuso su ejército para la toma de Orizaba, mandando instrucciones a sus generales para que actuaran en la misma forma.



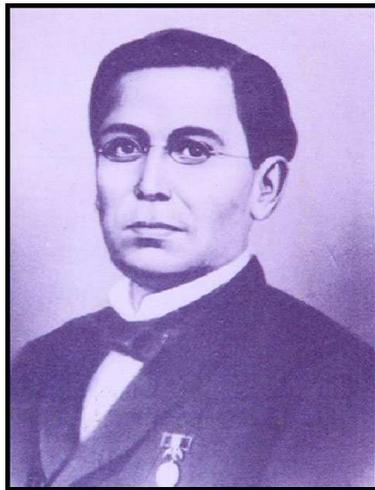
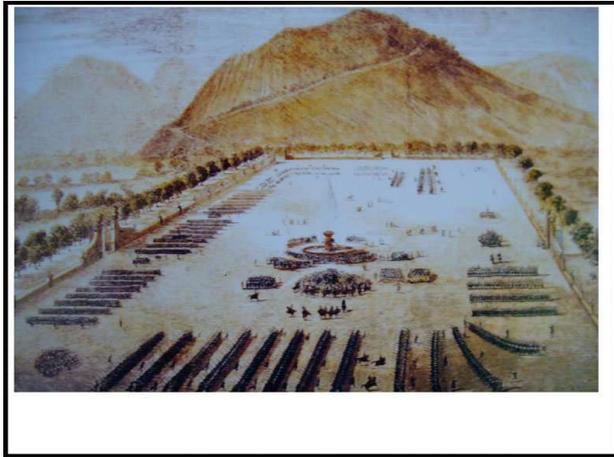
El cerro del Borrego es una elevación que se encuentra dominando a Orizaba a 2,300 MSN; forma parte de la Sierra Madre Oriental y se ubica al poniente de la ciudad. Debe su nombre a que en la época colonial pastaban y circulaban por sus faldas las manadas de borregos que llevaban los pastores hacia diversas partes de la geografía de Veracruz evitando pasar por el centro de la población³.

La acción militar que se desarrolló en su cima, en las goteras entonces de la ciudad de Orizaba, se verificó la noche del 13 de junio de 1862, entre los ejércitos mexicano y francés, el primero comandado por el general Jesús González Ortega al

**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

frente de aproximadamente 1,500 hombres y el segundo por el capitán Detrie al frente de 150 soldados; la historia se desarrolló así:

El 8 de junio se incorporó la división del general Jesús González Ortega al ejército de Oriente. Viendo las fuerzas que reunía y después de la respuesta de Lorencez, Zaragoza decidió atacar Orizaba ya que sabía que si ganaba arrojaría al mar a los franceses. La clave del éxito estaba en ocupar la táctica posición del cerro del Borrego, con lo cual se podría dominar la vista de toda la ciudad y los movimientos del enemigo⁴.

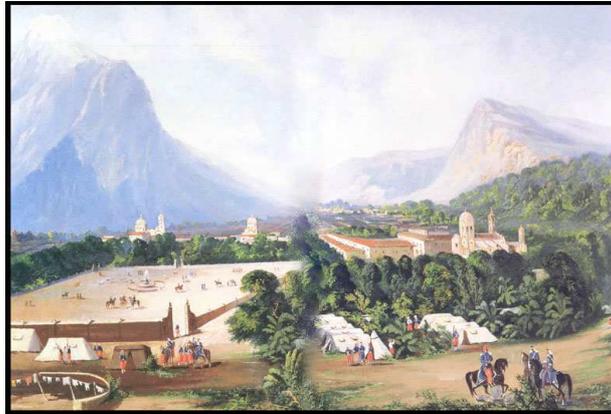


Para ello, en tanto se prepara el ataque, un ejército regular comandado por el orizabeño Ignacio de la Llave, no da cuartel a los franceses, causándoles varias derrotas como la del Chiquihuite; al término de ella, el General de la Llave llega a Xalapa y se acuartela en la hacienda de Pacho cercana a esa ciudad, después de unos días y ante la proximidad de un grupo francés superior a sus fuerzas, se replegó a la hacienda de Tuzamapan propiedad de su amigo Don José María Gorozpe, donde obtiene recursos. Marcha a la antigua hacienda de San Agustín del Palmar (que había sido propiedad de su cuñado José Joaquín Pesado) y se entrevista con Don Ignacio Zaragoza quien le ordena incorporarse a las fuerzas de González Ortega en Orizaba.

Ignacio de la Llave se incorpora a las fuerzas de González Ortega y por ello, asiste a la ignominiosa acción del Cerro del Borrego, cayendo herido de gravedad cuando sus fuerzas son sorprendidas en la noche del 13 de junio de 1862; batalla que llamamos ignominiosa para el pueblo mexicano ya que 150 hombres del ejército francés acabaron física y moralmente a un ejército de 1,500 mal dirigidos por González Ortega, quien debido a su arrogancia, según menciona Zaragoza “...por el descuido y la flojera en el servicio al frente del enemigo...”⁵, no ordenó suficiente vigilancia pensando en que por su superioridad numérica y la noche, difícilmente podrían ser atacados. En los partes de guerra se encuentra asentado que la mayoría de heridos

**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

tenían perforaciones de bala en los glúteos y en la espalda⁶, sumado a ello la oscuridad de la noche y el desconcierto propiciado por el ataque inesperado, hizo que se cruzara el fuego entre los soldados del ejército mexicano. Ya un mes antes, Lorencez había enviado (24 de junio) una misiva al ministro de Guerra, en la que informaba de las operaciones de los franceses y de la resistencia enemiga principalmente en el Cerro del Borrego y en el sitio a Orizaba⁷.



Analizando las condiciones que se daban días antes de la batalla del Cerro del Borrego, Lorencez tenía una seria preocupación: sabía que iba a ser atacado por dos fuerzas, una entrando por el río Blanco y la Angostura comandada por Don Ignacio Zaragoza, a las que se habían unido los contingentes republicanos de los generales: Antillón, Berriozabal y Negrete, y la otra por el Cerro del Borrego bajo el mando de González Ortega; la suma de todos los efectivos republicanos llegaba a los 18,000 hombres, situación que de hecho haría que Lorencez y sus fuerzas tuvieran que replegarse a la costa. Tratando de concentrar todas sus fuerzas en Orizaba, Lorencez ordenó trasladar a las avanzadas que se encontraban en San Juan de los Nogales⁸, bajo las órdenes del Coronel L'Heriller con todos los soldados incluidos los enfermos y heridos, lo que se efectuó la noche del 12 al 13 de junio, de igual manera lo hizo con las dos secciones de ingenieros que se encontraban en el Chiquihuite, los que de inmediato se incorporaron al cuartel de Orizaba.

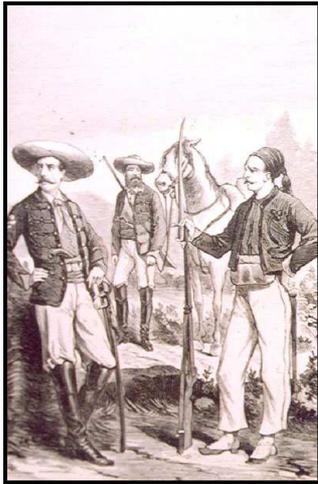
Las noticias que tenía Lorencez por cuanto al dispositivo del ataque eran ciertas; el plan ideado por Zaragoza era que el día 13 de junio antes del medio día, mientras el primero al frente del ejército de Oriente tomaba el Ingenio de San Juan de los Nogales, González Ortega se posesionaba del Cerro del Borrego para que de inmediato se diera el asedio a Orizaba por el cerro y la antigua Garita de la Angostura; lo que echó a perder el plan - según Trens- fue el hecho de que Ortega tomó el cerro ya entrada la tarde del día mencionado, sobreviniendo los acontecimientos que dieron por tierra a los planes del ejército republicano, ya que al



**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

ocupar los franceses el cerro, la suerte de Orizaba cambió y tal vez de la guerra de intervención en sí, ya que Zaragoza no se decidió a atacar a Orizaba, retirando sus fuerzas del Ingenio de Nogales.

Podemos abundar un poco más en el tema retomando lo que de ello nos dicen Victoriano Salado y Manuel B. Trens.



El primero nos dice, que la división de Zacatecas que comandaba González Ortega, fue diezmada, y nos da pormenores en una descripción de la masacre que se efectuó en el cerro del Borrego, donde es lesionado el General de la Llave y salieron múltiples heridos y muertos:

«El cerro del Borrego es una eminencia situada a las puertas de Orizaba. Tiene unos cuatrocientos metros de altura, y es tan escarpado y agreste, que aunque el general (Lorencez) sabía bien que había desempeñado papel muy principal en los ataques a la ciudad reina de las tierras templadas, descuido fortificarlo, no creyendo que hubiera quien lo utilizara como

punto militar...» (sic)⁹.

González Ortega tomó el cerro del Borrego para esperar el ataque a la ciudad de Orizaba por las fuerzas nacionales comandadas por Zaragoza que entraría por la Angostura, pero, sigue diciendo Salado Álvarez en la versión de la batalla que recoge de un francés:



«...fueron notados por nuestros espías que dieron cuenta a Lorencez de que se movían en el Borrego gentes sospechosas. Mandó el general (Lorencez), para observar lo que aconteciera, al Capitán Dietrie, que a favor de la obscuridad de la noche y de las brumas del monte trepó hasta cierto punto en que recibió una descarga. Ni un solo tiro hirió a los intrépidos franceses; (por ello,) lograron retirarse a un lado del foco donde partió el resplandor de la descarga y seguros de estar completamente ilesos, embistieron a la bayoneta contra los mexicanos que defendían el terreno palmo a palmo... La buena suerte de Dietrie consistió en que el ruido de la fusilería se hubiera oído desde el campo; subió el capitán Leclerc con su gente, y contando ya con este auxilio, Dietrie pudo tomar resueltamente la ofensiva contra los mexicanos. Estos trataron de resistir; pero Dietrie, animado al mismo tiempo por su arrojo y por el temor de que viniendo el día se convencieran los mexicanos de que

**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

sus enemigos formaban apenas un puñado de hombres, siguieron con gran brío a los contrarios. La persecución no fue inútil, pues no trataron los de (González) Ortega en huir montaña arriba en una dispersión loca, absurda e inmotivada, que hizo que los nuestros (los franceses) quedaran bien pronto dueños del cerro hasta la altura.»(sic)¹⁰.

Mientras que Manuel B. Trens, con referencia al pasaje del Cerro del Borrego nos narra:

«Percatado el coronel L'Heriller de la ocupación del cerro, ya bien entrada la noche se dió orden al comandante Souville para que enviara exploradores a dicho punto, por lo que salió la 3a. compañía del 1er. batallón del 99 al mando del capitán Detrié, quien recomendó a sus soldados ascender lentamente para llegar a la cima en el mejor orden posible, guardar el más profundo silencio y no disparar si encontraban al enemigo, sino cargar sobre él a la bayoneta. La ascensión comenzó a media noche, noche lóbrega e intensamente oscura; los soldados con sus mochilas y armas a la espalda se ayudaban con las manos para no perder el equilibrio en tan escarpada cuesta. El ascenso se continuó por hora y media con grandes esfuerzos hasta llegar a un descanso de la montaña en el que los soldados se repusieron, tomaron aliento y armaron sus fusiles con la bayoneta. Reemprendida la marcha, caen sobre un campamento de soldados mexicanos profundamente dormidos por el cansancio y la fatiga y los pasan a cuchillo; los mexicanos, aun somnolientos, disparan sus armas sin hacer puntería, en tanto que los franceses cargan sobre ellos y se mezclan los combatientes en una confusión espantosa en medio de la oscuridad; los tres obuses de campaña de González Ortega son arrojados por los franceses por la pendiente del cerro. Al ruido del combate el coronel L'Heriller manda de refuerzo a la 2a. compañía del mismo batallón, comandada por el capitán Leclerc, la cual se puso en marcha a las dos y media de la mañana, y una hora después se unía a la de Detrié, las que si bien fueron recibidas con todo valor y empuje por los mexicanos, éstos acabaron por retirarse casi en desbandada dejando el campo sembrado de cadáveres.»(sic).

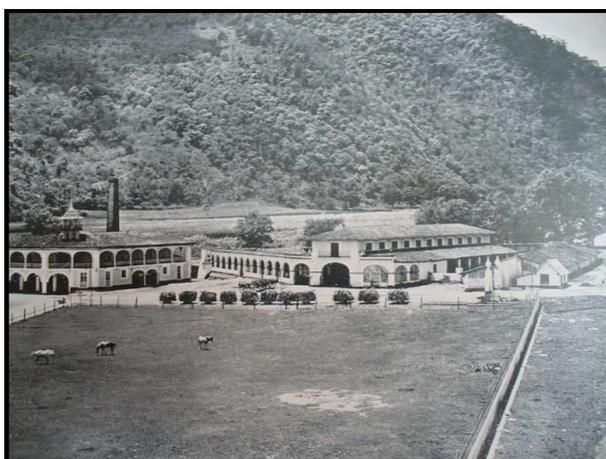
Podemos ver que por el lado republicano la pérdida de la batalla se informó por parte de González Ortega en una forma diferente, tal vez por salvaguardar su responsabilidad en el desastre sufrido¹¹; en el parte entregado a Zaragoza, González Ortega expresa:

« Mi movimiento fué con tan buen éxito, que logré colocar media batería de montaña a tiro de pistola sobre la garita, apoyándola en una compañía, y dejando sostenida ésta y aquélla por el 4º batallón de Zacatecas que coloqué en la pendiente del mismo cerro, dejándole descubiertos sus fuegos sobre la garita que era a donde se hallaba situado el campo enemigo, y sobre la ciudad de Orizaba, ocupada también por éste.»

**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

«Habiendo dejado en este punto a los valientes jefes, general C. (Ciudadano). Ignacio de la Llave y coronel C. (Ciudadano). Luis Pedraza, me retiré a unas quince o veinte varas hacia la cima del cerro, en cuyo punto coloqué al batallón de Durango y primer batallón de Zacatecas si bien con multitud de dificultades, porque el terreno era inaccesible, porque era de noche y porque el único terreno abierto que había, era el camino que se hizo por mi orden, pocas horas antes, y por el que apenas podía transitar un infante.»

«Me hallaba rodeado de las fuerzas del enemigo, y éste, que conoció que la ocupación del cerro por mi parte importaba tanto como su derrota inevitable hoy, trató de hacerse de él y a toda costa en la noche, lo que no habría conseguido, si no es por la imprecaución (sic) criminal del oficial del 4º batallón de Zacatecas que custodiaba el punto donde se hallaban colocadas las piezas y por los oficiales encargados de éstas y que V(sted)., puso a mis órdenes, a cuyos individuos, lo mismo que a la tropa que mandaban, los ha sorprendido el enemigo dormidos de una manera absoluta a la una de la mañana; así es que han perdido el punto y las piezas, sin disparar con éstas un solo tiro. El 4º batallón en medio del desorden que introdujo la sorpresa, trabó combate reñido en el que quedó muerto el coronel C. (Ciudadano). Luis Pedraza, introduciendo este nuevo incidente y el anterior alguna desmoralización de la tropa, como era natural, Esto no obstante, el enemigo, que con una audacia inaudita penetró hasta la cima del cerro, en que me hallaba, fué rechazado, logrando poco después apagarle sus fuegos.»



«Yo ya no tenía artillería disponible y el enemigo se había apoderado de un buen punto, desde donde podía batirme, con las piezas que había quitado, a una distancia insignificante; creí por lo mismo que me repetiría el ataque, más yo estaba resuelto a dejar bien puesto el nombre de las armas de México, peleando de todas maneras; así es que dispuse que el señor general Llave se encargara de las compañías del 4º batallón no obstante la desmoralización en que se hallaba este cuerpo, según el aviso que me dió dicho señor, y que siguiera ocupando el mismo punto que tenía, sin perder un solo palmo de terreno; dispuse igualmente que el señor general (Francisco) Alatorre con dos compañías del primer batallón de Zacatecas reforzara al señor general La Llave, y quedarme yo en el centro y en el punto que estaba defendiendo(?)»

**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

«Antes de las cuatro de la mañana, y en medio de una densa obscuridad comenzó de nuevo el combate (que) dió por resultado desde el principio, la muerte también del teniente coronel del batallón de Durango, C. (Ciudadano). Fortunato Alcocer, y haber caído heridos el coronel de este último cuerpo, el teniente coronel del 4º batallón, cuyo cuerpo había perdido poco antes a su coronel y el señor general la Llave. El general D(on). Francisco Alatorre quedó cortado sin que pudiera reunírseme, tanto por los fuegos del enemigo, como principalmente por las inaccesibles sinuosidades del terreno.»(sic)¹².

Continúa su relato y en partes se justifica cuando menciona:

«...alenté a mis oficiales y soldados en medio del fuego que sostenían y al subir el enemigo a la cima del cerro...»(sic)¹³.

Y justifica la pérdida de sus hombres al escribir en su informe:



«...se trabó un nuevo combate a la bayoneta, disparándose una y otra fuerza tiros a quemarropa y sin saber quien daba la muerte ni quién la recibía, pues tal era la obscuridad y la revoltura de los combatientes ...»(sic)¹⁴.

Al final menciona:

«...por quedar ya bien puesto el nombre de nuestras armas(?),... en atención a que los cuerpos se hallaban algo desmoralizados y... peleando en desorden por la pérdida que habían tenido de sus jefes, me resolví retirarme y así lo verifiqué, en medio de mis soldados y al paso natural(?) y con el orden que podía permitir la confusión en que nos hallábamos y el terreno de donde salíamos...»(sic)¹⁵.

Zaragoza al recibir los informes del desastre del Borrego escribió escuetamente en su parte:

**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

«...que por un descuido, el enemigo sorprendió parte de la División de Ortega en la obscuridad de la mañana, desalojándola del punto, lo que lo hizo desistir del ataque»(sic)¹⁶.

En realidad, no podemos concebir que estando las fuerzas de la división de González Ortega destacadas en todo el cerro, no hayan podido despertar y ordenarse al escuchar las primeras descargas, caso contrario de los franceses que se encontraban acampados en la Alameda de la ciudad, lugar que habían escogido como su cuartel general en Orizaba, y como vimos párrafos anteriores pudieron ser escuchadas las descargas por el capitán Leclerc y por tanto auxiliaron al batallón de reconocimiento. Por cuanto hace a la división del ejército mexicano, ¿sería descuido, negligencia, ineptitud o exceso de confianza de González Ortega?, ¿exceso de cansancio entre las fuerzas nacionales que estando tan profundamente dormidas no escucharon las descargas ni las quejas de dolor de sus compañeros de armas?, ¿mala distribución de los guardias y de las tropas en general? Porque es preocupante la cantidad de heridos y muertos que ocasionaron los desaciertos de los mexicanos, incluyendo a oficiales entre los que se encontraba el General Ignacio de la Llave. Todo denota que fue un caos; más que una batalla fue una masacre entre correligionarios. Salado Álvarez nos dice en su escrito que reproduce de una misiva de un soldado zuavo:

« Los mexicanos se habían fusilado entre sí, se habían transpasado con las bayoneta, se habían destrozado con los sables, se habían arrojado a los precipicios juzgándose enemigos...»(sic)¹⁷.



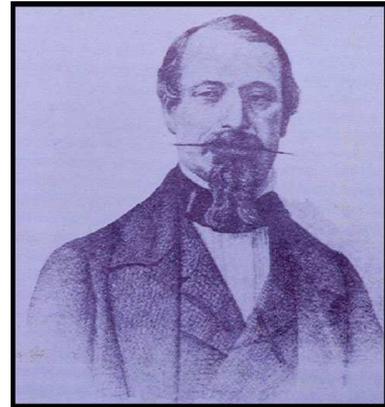
«En el fondo de los barrancos se hallaban cientos de cadáveres; en los picos de las peñas había jirones de ropa, charcos de sangre y fragmentos de miembros; en las ramas de los árboles estaban encajados los cadáveres que demostraban haber tenido una terrible agonía; al borde de los precipicios había hombres que aún vivían pero que sin embargo no podían valerse para colocarse en lugar seguro.»(sic)¹⁸.

Esta pérdida en realidad vino a resquebrajar las débiles relaciones que tenían González Ortega y Don Ignacio de la Llave, las que posteriormente se mantienen frías, hasta que llegó el sitio de Puebla, donde mantienen la relación en bien de la Patria incluso. No obstante la lesión recibida, marchó rumbo a Xalapa lugar al que es llevado en camilla tras difíciles marchas; apenas repuesto el General de la Llave, se interna en

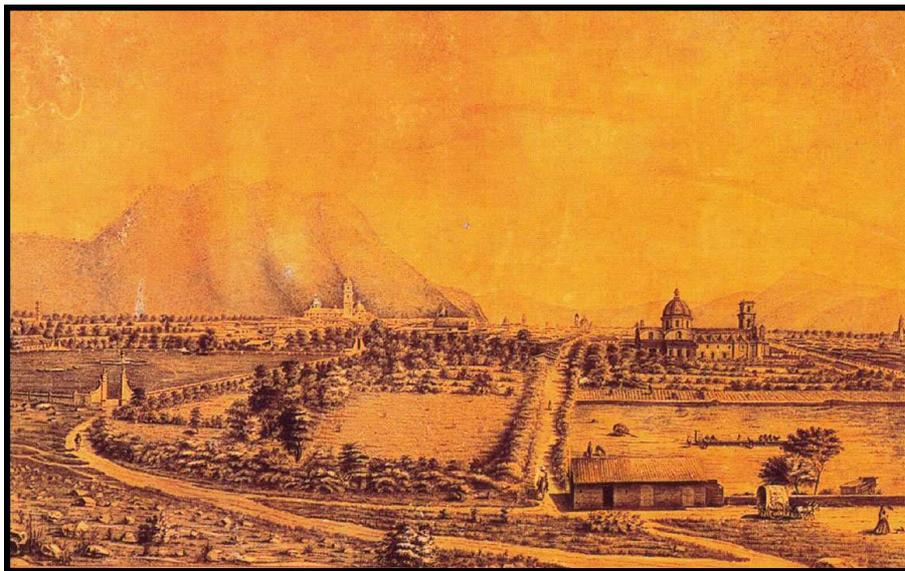
**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

tierra caliente y sigue provocando pérdidas en el camino a los franceses, para lo cual Lorencez sitúa al General Márquez con 1500 hombres entre la Soledad y Tejería, para mantener libre la entrada al puerto de Veracruz. Poco dura Márquez en esta posición y regresa a Orizaba primero por saber del ataque y segundo por la falta de obediencia de sus soldados que no deseaban continuar en tierra caliente debido a la falta de alimentos y las enfermedades, lo que comunicó a Lorencez una vez llegado a Orizaba.

Los soldados franceses que participaron en la batalla del cerro del Borrego el 13 de junio de 1862, fueron considerados héroes por lo que el Emperador francés Napoleón III, les otorgó la distinción de la Cruz de la Batalla del Cerro del Borrego. A pesar de haber ganado los mismos invasores tuvieron que reconocer el carácter justo y liberador del pueblo mexicano. Aronson escribió durante el sitio de Puebla: “*Su valiente resistencia les honra...Nuestros 20,000 hombres significan una invasión extranjera y todos los patriotas se han alzado para rechazarla*”¹⁹.



Como colofón podemos agregar que la prensa norteamericana, advirtió más de una vez a Napoleón III que: “...en México encontraría un Moscú, indudablemente como su tío lo encontró en Rusia.”²⁰.



**Ponencia para el Coloquio de Telela de Ocampo, Puebla.
La Batalla del Cerro del Borrego
(2 de mayo 2011).**

Llamados:

- 1.- Hernández Guzmán, Dante Octavio.- Ignacio de la Llave: Defensor del Liberalismo. Editorial Comunidad Morelos, Orizaba, Ver. México, 2000.
- 2.- Pruneda, Pedro.- Historia de la guerra en México desde 1861 hasta 1867.- Editorial del Valle de México S. A. de C. V.- Facsimilar de la edición de 1867.- pp.196-201.
- 3.- Hernández Guzmán, Dante Octavio.- Diccionario Enciclopédico de la Región de Orizaba. Ediciones ADABI de México A. C. 2ª. Edición Correguida y aumentada.- México, 2010.
- 4.- Morán Paola.- Ignacio Zaragoza.- Grandes Protagonistas de la Historia Mexicana.- Editorial Divulgación.- México, 2002. pp. 96-97.
- 5.- Idem.
- 6.- AGN, Partes de Guerra, Intervención francesa.
- 7.- La intervención francesa a través de la correspondencia de sus mariscales.- De la Torre Villar, Ernesto.- AGN, UNAM.
- 8.- Pueblo cuyo nombre prehispánico fue Ostotipac y en los primeros años de la conquista, se estableció el primer ingenio del centro de la provincia de Veracruz, llamado de San Juan de los Nogales, que fuera propiedad del primer Conde del Valle de Orizaba Don Rodrigo de Vivero y Aberrucia, nacido en Tecamachalco en el año de 1564, se le conocía como Rodrigo el Mozo, el título lo recibió el 14 de febrero de 1627 del rey de España Felipe II, como *Conde del Valle de Orizaba, Vizconde de San Miguel y Señor de Tecamachalco*. El pueblo de San Juan de los Nogales se le nombraba antiguamente el Ingenio, nombre con el que se le conoció hasta la primera década del siglo XX, actualmente es la ciudad de Nogales, Ver.
- 9.- Salado Álvarez, Victoriano.- Episodios Nacionales.- Edit. Porrúa, S.A.- Colección «Sepan cuantos...» n° 466.
- 10.- Op. Cit.
- 11.- Parte de González Ortega al General Ignacio Zaragoza.- Pueblo de Jesús María (hoy Mariano Escobedo), Ver; 14 de junio de 1862.
- 12.- Reproducido en: Trens, Manuel B.- Op.cit.
- 13.- Doc. cit.
- 14.- Doc. cit.
- 15.- Doc. cit.
- 16.- Trens, Manuel B.- Historia de Veracruz.
- 17.- Salado Alvarez, Victoriano.- Op. cit.
- 18.- Op. Cit.- Todas las citas anteriores corresponden según Salado Álvarez a una misiva del oficial francés Nicolás Chardón del segundo batallón de Zuavos; por ello habla a nombre de los franceses.
- 19.- Belenki, A.- La intervención francesa en México 1861-1867.- Ediciones Quinto Sol.- 4ª. Reimpresión.- México, 2009.
- 19.- New York Herald (Edición para Europa).- Editorial del 22 de diciembre de 1863.

Índice fotográfico

Página 1: Foto superior, Valle de Orizaba y volcán Pico de Orizaba, litografía S. XIX (AMO). Foto inferior, batalla contra los franceses autor desconocido (AMO).- Página 2: Foto superior, Alameda en 1862 campamento del ejército francés, litografía S. XIX (AMO). Foto inferior, Ignacio Zaragoza (AMO).- Página 3: Foto superior, Campamento francés en la Alameda, litografía S. XIX (Instituto Mora). Foto inferior, cañón en la cima del cerro del Borrego (DOHG).- Página 4: Foto superior, Contraguerrilla del coronel francés Dupin (AMO). Foto inferior, óleo del Gral. Ignacio de la Llave y Segura (Ayuntamiento de Orizaba, foto DOHG).- Página 6: Hacienda de Jalapilla en el S. XIX (AMO).- Página 7: Panorámica de Orizaba desde la cima del cerro del Borrego (DOHG).- Página 9:Foto superior, Napoleón III (AMO). Foto inferior, litografía del S. XIX pintada en la parte lateral del cerro del Borrego, a la izquierda se encuentra la Alameda, a la derecha el convento de San José de Gracia y al fondo la parroquia de San Miguel de Orizaba.